



“Today a light will shine upon us, for the Lord is born for us; and he will be called Wondrous God, Prince of peace, Father of future age: and his reign will be without end.”

(Entrance Antiphon, Christmas Mass at Dawn)

Today we celebrate the birth of our Lord.

The Christmas season begins with today’s Nativity of the Lord and continues through the Feast of the Baptism of the Lord.

During this joyous season we reflect on the mystery of the Incarnation and God’s presence to the world: through his birth, his earthly mission, and through the Church.

In solidarity with us, who are his Father’s earthly creation made in His image, Christ enters our human estate and experiences human suffering, joy, fear, and gratitude. The Son of God humbles himself, placing aside his divine status and power, to gather us to his divine life and to rescue us from our mortality and our brokenness.

God’s gift of Christ demonstrates his love and care for us, and assures us of His presence.

Christ is the answer to humanity’s primal and ongoing longing and desire for God and the everlasting joy he offers us.

Let us always invite Christ into our lives and share his life with all we encounter.

Merry Christmas!

Fr. Brian

“Hoy nos alumbrará una luz, porque nos ha nacido el Señor; y se llamará Dios Maravilloso, Príncipe de paz, Padre de la edad futura; y su reinado será sin fin.”

(Antífona de Entrada, Misa de Navidad al Amanecer)

Hoy celebramos el nacimiento de nuestro Señor.

La temporada navideña comienza con la Natividad del Señor de hoy y continúa hasta la Fiesta del Bautismo del Señor.

Durante este tiempo gozoso reflexionamos sobre el misterio de la Encarnación y la presencia de Dios en el mundo: a través de su nacimiento, su misión terrena y a través de la Iglesia.

En solidaridad con nosotros, que somos la creación terrenal de su Padre hecha a su imagen, Cristo entra en nuestro estado humano y experimenta el sufrimiento humano, la alegría, el miedo y la gratitud. El Hijo de Dios se humilla a sí mismo, dejando de lado su condición y poder divinos, para reunirnos en su vida divina y rescatarnos de nuestra mortalidad y nuestro quebrantamiento.

El regalo de Dios de Cristo demuestra su amor y cuidado por nosotros, y nos asegura su presencia.

Cristo es la respuesta al anhelo y deseo primario y continuo de la humanidad por Dios y el gozo eterno que nos ofrece.

Invitemos siempre a Cristo a nuestras vidas y compartamos su vida con todos los que encontramos.

¡Feliz navidad!

- Padre Brian

